

Las instalaciones del yacimiento de sal gema del Cabezo de la Sal en Piso (Alicante) son unos afloramientos triásicos que surgen alineados siguiendo las estructuras del sistema montañoso Prebético, que llega a la laguna de Torrevieja a través de un soleoducto de 53,8 Km., se puso en marcha el 6 de abril de 1973, tras una elección entre distintas opciones en Yecla, Castalla y Jumilla.

Con este procedimiento se aporta a la laguna de Torrevieja una salmuera 10 veces más saturada, con una concentración en cloruro sódico de alrededor de 300 gramos/litro, cuando el agua del mar contiene tan solo 30 g/l.

Se estima que el Cabezo de la Sal cuenta con unas reservas de sal de 500 millones de toneladas.

El sistema de explotación empleado es el de disolución del mineral mediante inyección de agua en el mismo yacimiento, en pozos independientes de unas dimensiones concretas, y transporte de la salmuera resultante hasta Torrevieja a través de un soleoducto (tubería) de **53,8 kilómetros**.

La lagunas de Torrevieja dispone de los grados de salinidad adecuados para que la sal cristalice, lo que no sucedía en la laguna de La Mata.

La cuenca que ocupa la laguna de Torrevieja tiene 44 km² y la de La Mata 17 km².

Una **capa de arcillas rojas** que han sido arrastradas ha dado lugar al tapizado de los fondos, por lo que la sal, cuando todavía no se lavaba, poseía un típico color rojizo.

Desde 1951, realiza la explotación de esta salinas la “Nueva Compañía Arrendataria de las Salinas de Torrevieja, S. A.” (NCAST), entidad formada por Unión Salinera de España, Salinera Española, Salinera Gaditana y Aprovechamientos Salineros.

A vista de pájaro es fácil comprender por qué a la Laguna de Torrevieja se le llama también la Laguna Rosa.



En el año 1994 se aprueba el Plan Rector de Uso y Gestión para el Parque, adquiriendo entonces la categoría de Parque Natural, catalogado como Zona de Especial Protección para las Aves (zona ZEPA) por la U.E., está considerado Lugar de Interés Comunitario (LIC) y se encuentra incluido en el listado de humedales RAMSAR de importancia internacional. Cuenta con una superficie total de 3.700 Hectáreas, de las cuales 2.100 corresponden a las zonas inundadas, mientras que el resto corresponde a los terrenos que rodean ambas lagunas. De éstas, 1.440 Hectáreas se encuentran en la Laguna de Torrevieja y 700 en la de La Mata.

La separación de ambas lagunas se denomina “El Chaparral”, estando ambas conectadas a través de una canalización artificial, bombeándose el agua desde la Laguna de La Mata hasta la de Torrevieja.

Ya hemos visto que a su vez, la Laguna de La Mata está conectada con el mar a través de un canal llamado “El Acequión”. De este modo, ésta actúa como concentrador, mientras que en la de Torrevieja se produce la cristalización y extracción.

De todas, la más característica del parque es la artemia salina, pequeño crustáceo que es capaz de desarrollarse en aguas con una elevada concentración de sal, siendo a su vez, la base de la dieta de otras muchas especies animales. Entre ellas el flamenco, que es posible ver todo el año en el parque, llegando a alcanzar concentraciones de más de 2.000 ejemplares. La otra especie más numerosa es el zampullín cuellinegro, que en invierno se concentra en la Laguna de La Mata en cantidades superiores a los 3.000 ejemplares. Otras aves muy abundantes son las llamadas “Limícolas”, que reciben este nombre por alimentarse en las orillas limosas de las lagunas. Entre ellas podemos ver la cigüeñuela, la avoceta, el vuelvepiedras o el chorlito patinegro. También algunas anátidas, como el tarro blanco o el ánade real, aves marinas como el charrán común, el charrancito o la gaviota de Audouin, catalogada en peligro de extinción y que se reproduce en el parque. Otra especie amenazada que elige el parque para nidificar es el aguilucho cenizo, siendo uno de los pocos lugares de la Comunidad Valenciana en que lo hace.

Al margen de las lagunas, el parque cuenta también con una zona de pinada, así como zonas de cultivo, principalmente de vid, que aumentan espectacularmente la biodiversidad, con especies propias de estos ecosistemas: conejos, liebres, perdices, zorros, lirones careto, alcaravanes, currucas, cogujadas, etc. **En cuanto a la gestión, esta corre a cargo de la Generalitat Valenciana, a través de un equipo técnico dirigido por un Director-conservador, responsable tanto de la conservación como de la difusión y educación ambiental.**

Destaca la labor realizada en los últimos años por este equipo, que ha puesto en marcha proyectos de conservación y mejora de fauna, que han potenciado sobre todo la reproducción de muchas especies de aves. **Proyectos de educación ambiental** y uso público, como la creación del **Centro de Información del Parque** o la red de itinerarios y observatorios, que describiremos más adelante.

O proyectos de apoyo y colaboración con los “Colonos”, arrendatarios de las tierras (patrimonio del estado) que todavía mantienen viva la agricultura tradicional. Toda esta diversidad de ambientes, el clima, la belleza de los paisajes y la accesibilidad y cercanía a un municipio tan turístico como Torrevieja hacen que el Parque Natural de Las Lagunas de La Mata y Torrevieja sea uno de los más visitados de toda la Comunidad Valenciana y una parada obligatoria en nuestra “Ruta de la Sal”.

También se mejora el procesado de la sal con nuevos molinos y se monta un equipo para incorporarle yodo, tal y como demanda el mercado.

Ahora dispone del control de esta salina el grupo francés Salins, salineros de tradición con establecimientos en Francia, España e Italia.

más de 50 tipos diferentes de sal,



afloramientos de sales del Triásico (facies del Keuper valenciano).

Durante el periodo Triásico, la dinámica terrestre originada por el movimiento de las placas tectónicas favorecerá la aparición de grandes depresiones en forma de cubetas, en las cuales se producen intensos procesos de sedimentación que las van rellenando.

Empezarán acumulándose depósitos de tipo detrítico, fruto de la erosión en su entorno, alternando con la deposición de materiales evaporíticos. El origen de las evaporitas es el siguiente: hace 250 millones de años, se produjo una transgresión marina o invasión oceánica de estas cubetas. Si

esta cubeta queda después aislada o desconectada de la circulación marina general, puede comenzar entonces un ciclo de evaporación. Como si de una gran balsa salinera se tratase, se produce un progresivo incremento de la concentración de sales, que van depositándose en el fondo. Por suerte para nosotros, el ciclo de evaporación en la cubeta triásica quedó incompleto y la concentración no llegó a superar los 36 o 37° Bé. Si ello hubiera ocurrido, habría disminuido la calidad de la sal, ya que por encima de esa concentración habrían precipitado de manera significativa otras sales que no nos interesan, como las sales potásicas. Se especula que la interrupción de la evaporación fue debida a la recirculación marina o a una aridez insuficiente para llevarla hasta sus últimas consecuencias.

se ha podido determinar el contenido en bromo de las muestras, cifrado en promedio en 115 partes por millón, poniendo de manifiesto el carácter marino de las salmueras originarias del depósito.

El Cabezo de la Sal es lo que se conoce en geología como un domo, es decir, un relieve montañoso en forma de cúpula. Visto en planta es aproximadamente circular, con un diámetro de 3 a 4 Kilómetros, que se eleva unos 320 metros sobre el llano cuaternario que lo rodea casi en su totalidad y con una altura sobre el nivel del mar de 893 metros. Dimensiones de 3.650 metros por 2.850 metros. El cuerpo, que tiene forma de seta y es de planta elíptica, no se ve a simple vista ya que presenta una cubierta de arcilla, margas y yesos que en algunas partes no excede de los 40 m.

El agua cargada de sales (salmuera), se conduce hacia unos grandes depósitos donde se produce la decantación de las partículas de tierra u otras impurezas que pueda tener en suspensión. Desde allí, es conducida a través de un salmueraducto, una tubería de casi medio metro de diámetro y 52,7 kilómetros de longitud, hasta alcanzar la Laguna de Torre Vieja.

Anualmente se emplea un caudal de cuatro millones de metros cúbicos de agua, la cual se obtiene por bombeo a través de sondeos perforados en El Rodriguillo, a las mismas faldas del Cabezo. Esta agua posee una salinidad de 6 – 7 gramos por litro, lo cual la hace inadecuada para otros usos como el consumo humano o el riego. Se ha estimado que las reservas de sal consideradas como seguras ascenderían a unos 345 millones de toneladas, aunque podrían ser 600 millones de toneladas. El colector de donde arranca el saleoducto se ubica a 590 metros de altura, lo que le permite poder cruzar la Sierra de Crevillent por uno de sus puertos en término de Albuera, de forma que la salmuera circula por simple gravedad.

El salmueroducto conecta con el canal que une la Laguna de La Mata con la de Torre Vieja, **descendiendo hasta los 20 metros sobre el nivel del mar que tiene el fondo de la Laguna de Torre Vieja.**

La tubería tiene una capacidad máxima de 22 litros por segundo,

transportando salmueras con una concentración salina de 21,5° Bé, lo que equivale a 270 gramos de cloruro sódico o sal común por litro.

Por un lado, sirven para amortiguar eventuales diluciones en la laguna causadas por las precipitaciones y por otro, permiten compensar la acumulación progresiva de **sales magnésicas y otras** que se producen paralelamente durante el proceso de cristalización de la sal común.

En las instalaciones de Pinoso se trabaja en régimen continuo, parando únicamente en enero y febrero, condicionado por el calendario de extracción en Torre Vieja. Este tiempo se aprovecha para revisar y reparar los equipamientos, pues sufren un gran desgaste por el contacto con las lejías.





Dureza	2,5
Peso específico	2,1–2,2
Densidad	2,165 g/cm ³
Índice de refracción	1,544

Se utiliza para la alimentación del ser humano, animales domésticos y ganados; se emplea, además, en la industria para la fabricación de [sosa](#), [ácido clorhídrico](#), [cloro](#), [lejía](#) y otros productos, en los que destaca el [PVC](#). En épocas invernales destaca en el uso en las vías de comunicación para evitar la congelación en su superficie.